

Evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002). Un análisis comparado.

Ariel Osatinsky.

Cita:

Ariel Osatinsky (2007). *Evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán (1980-2002). Un análisis comparado. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/71>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/coE>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN CATAMARCA Y TUCUMÁN (1980-2002).

UN ANÁLISIS COMPARADO

Ariel Osatinsky; aosatinsky@yahoo.com.ar

Instituto de Estudios Geográficos – UNT

Instituto Superior de Estudios Sociales – CONICET

Resumen

Este trabajo tiene como propósito examinar la evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán entre los años 1980 y 2002, comparando la dinámica que tuvo la misma en ambas provincias.

En la investigación propuesta, el análisis de las estadísticas provinciales de la pobreza se complementa con la reflexión acerca de algunas de las causas y consecuencias que se vinculan a esta problemática social en el período bajo estudio. En ese sentido, el trabajo examina aspectos del deterioro laboral y social que sufrieron las poblaciones de Catamarca y Tucumana en aquellos años.

La elección del período de tiempo se hizo en función de abarcar la información brindada por los distintos métodos de medición de la pobreza: el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el método de la línea de pobreza, y el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Asimismo, el período considerado concluye en el 2002, año en el que culmina la última gran recesión económica que vivió el país.

Históricamente Tucumán contó con la economía más dinámica de la región, y es la provincia del Norte Grande Argentino (NGA)¹ con mayor participación en la estructura productiva nacional. Por el contrario, la economía de Catamarca siempre se encontró en una posición de rezago en comparación con la situación de Tucumán. Partiendo de estas realidades económicas diferentes, se intenta encontrar alguna respuesta que explique los motivos por los cuáles Catamarca está en mejor situación que Tucumán a comienzos del siglo XXI en cuanto a pobreza se refiere.

Introducción

Desde fines del siglo XIX y durante el siglo XX, las economías de Catamarca y Tucumán tuvieron un desarrollo diferente aunque compartiendo ciertos rasgos comunes. En efecto, las producciones más importantes de ambas provincias estuvieron orientadas al

¹ El NGA surgió a partir del Tratado de Integración de la Región Norte firmado en Abril de 1999, y está conformado por 9 provincias: Tucumán, Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa.

mercado interno, y gozaron de algún grado de protección del Estado. Sin embargo, en ambas regiones se conformaron complejos productivos diferentes. Mientras que Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas con el desarrollo de la actividad azucarera y otras producciones, como ser la citrícola, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía, desarrollando en las últimas décadas el cultivo de olivo, nuez, vid, tabaco, así como de la actividad minera.

Las diferencias no se restringen al plano económico. En efecto, mientras que Catamarca posee una superficie de 102.602 km², su población llega sólo a 333.661 habitantes. Por el contrario Tucumán, con 1.336.664 habitantes posee una superficie reducida de 22.524 km², siendo la provincia con mayor densidad de la región².

Teniendo en cuenta las particularidades descritas, este trabajo tiene como propósito examinar la evolución de la pobreza en Catamarca y Tucumán entre los años 1980 y 2002. buscando comparar la dinámica que tuvo la misma en ambas provincias, atendiendo al hecho de que Catamarca aparece a fines del período considerado como la provincia menos pobre del NGA mientras que Tucumán no escapa a la situación general de niveles de pobreza muy elevados (Bolsi, Paolasso y Longhi, 2006).

Metodología y fuentes

En la investigación propuesta se considera que existe un fuerte vínculo entre la economía y la pobreza. En efecto, la actividad económica, al producir los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, es la fuente generadora de los ingresos con los que cuenta la misma. Y es importante destacar que "...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de la pobreza..." (Lindenboim, 2005: 14).

Cabe destacar que en el estudio del vínculo entre la actividad económica y la pobreza, merece especial atención la situación de la población con problemas de empleo, la cuál abarca al conjunto de los desocupados y subocupados³. Una persona sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran

² INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

³ Desocupado es toda persona que, sin tener una ocupación, la está buscando activamente. Asimismo, subocupado es aquel que trabaja menos de 35 horas a la semana por causas involuntarias. Estos dos grupos más lo que se encuentran ocupados de manera plena (trabajan entre 35 y 45 horas semanales), constituyen la Población Económicamente Activa (PEA).

ocupados, pueden sufrir condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación plena. En ese sentido, los que conforman la población con problemas de empleo, al tener mayores limitaciones para alcanzar algún ingreso, sufren severas restricciones en su consumo.

Teniendo presente lo señalado, en el plano económico se tuvo en cuenta el Producto Bruto Geográfico (PBG) como indicador de la actividad económica provincial, realizando una descripción tanto de su evolución como de los cambios que hubo en su composición.

En cuanto a la población con problemas de empleo, se examinó las tasas de desocupación y subocupación⁴, resultando de la suma de las mismas, el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA)⁵ con problemas laborales.

Con respecto a la medición de la pobreza, se consideraron tres metodologías distintas: el criterio de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), el método de la línea de pobreza, y el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH).

El primero de ellos considera pobre toda población que posee alguna de las siguientes características: 1) Hacinamiento (más de dos personas por cuarto); 2) Vivienda inadecuada (habitación en una vivienda de tipo inconveniente); 3) Servicios sanitarios inadecuados (no poseen ningún tipo de retrete); 4) Deficiencia educativa (presencia de algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asistiera a la escuela); 5) Baja capacidad de subsistencia (presencia de cuatro o más personas por miembro ocupado, y cuyo jefe tuviera baja educación).

El método de la línea de pobreza considera pobre a todo hogar o familia cuyo ingreso no alcance a cubrir el valor de la canasta básica de bienes y servicios, siendo indigentes quienes ni siquiera puedan adquirir una canasta básica de alimentos. Por lo tanto, las líneas de pobreza e indigencia están determinadas por el valor de las canastas mencionadas.

El último método que se tuvo en cuenta en esta investigación es el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) elaborado por el INDEC. Esta metodología distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente. La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias

⁴ La tasa de desocupación resulta del cociente entre la Población desocupada y la PEA, mientras que la tasa de subocupación es el cociente entre la Población subocupada y la PEA.

⁵ La Población Económicamente Activa (PEA) se refiere al "... conjunto de personas que [...] tiene una ocupación o que sin tenerla (por ser desocupado) está en condiciones de trabajar y la busca activamente" (Neffa, 2005: 73).

precarias⁶. Asimismo, la privación convergente hace alusión a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionadas.

Por último, cabe destacar que la información utilizada en este estudio se obtuvo de diversas fuentes. Los datos acerca de la evolución del Producto Bruto Geográfico (PBG) de cada provincia pertenecen al Consejo Federal de Inversiones. Las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH) realizadas por el INDEC son las que contienen los datos acerca de la población desocupada y subocupada en cada uno de los aglomerados del país. En cuanto a la pobreza, mientras que las EPH proporcionan la información del número de hogares o población bajo la línea de pobreza e indigencia, el criterio de las NBI se confecciona a partir de los datos de los Censos nacionales de Población y Viviendas de 1980, 1991 y 2001. El IPMH fue elaborado en función de la información brindada por el último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Es decir que brinda información acotada al año 2001.

La evolución del PBG de Catamarca y Tucumán en el período 1980-2002

Catamarca y Tucumán forman parte de las denominadas economías regionales. Estas se caracterizan por poseer "...una estructura económica basada preferencialmente en la explotación directa de un recurso natural. Ello supone la prevalencia de las actividades primarias (agricultura, ganadería y minería) en la composición del producto bruto regional por el lado de la producción de bienes" (Rofman y Romero, 1997: 115).

Históricamente, las economías de Catamarca y de Tucumán tuvieron escasa participación en la estructura productiva del país. En ese sentido, no sorprende el hecho de que en 1980 el 0,5% del PBI de la Argentina era aportado por Catamarca mientras que Tucumán representaba el 2,8% del mismo⁷.

A nivel nacional, los años 80 se caracterizaron por un estancamiento económico, proceso que se revirtió en la década de 1990, período en el que la producción nacional de bienes y servicios tuvo un crecimiento importante⁸. A partir del año 1999 la economía nacional cayó en una profunda recesión económica que se prolongó hasta el 2002.

⁶ "Se consideran hogares con privación patrimonial aquellos que habitan en una vivienda con piso de tierra, techos sin cielorraso: de chapa, fibro-cemento, plástico, cartón, caña, tabla, paja con barro, paja sola y que carecen de inodoro con descarga de agua. Para aproximarse a la definición de hogares con privación de recursos corrientes, se construye un indicador que tiene en cuenta la relación de los años de educación formal aprobados por los ocupados, los jubilados y pensionados del hogar y la cantidad total de miembros del hogar, que de manera indirecta determina la capacidad económica de los hogares" (Jarma y Ceballos, 2005: 7 y 8).

⁷ Datos del Consejo Federal de Inversiones.

⁸ Mientras que entre 1982 y 1990 el PBI del país sufrió un descenso anual promedio de 0,3%, el mismo creció a una tasa anual del 6% entre 1991 y 1998 (Gatto y Cetrángolo, 2003: 13).

Las economías de Tucumán y Catamarca formaron parte de la dinámica económica señalada, como lo expresan las dos tablas siguientes:

Tabla n° 1: PBG de Catamarca y Tucumán (1980-1989) (a precios constantes de 1970 en miles de pesos Ley 18188)				
AÑO	CATAMARCA		TUCUMÁN	
	PBG	Crecimiento anual	PBG	Crecimiento anual
1980	45.028	-	272.100	-
1985	56.364	-6,45	278.019	-2,71
1988	73.697	-2,75	308.360	1,11
1989	73.596	-0,14	244.841	-20,60

Fuente: Consejo Federal de Inversiones

Tabla n° 2: PBG de Catamarca y Tucumán (1990-2002) (a Precios Constantes de 1993)				
AÑO	CATAMARCA		TUCUMAN	
	PBG	Crecimiento anual	PBG	Crecimiento anual
1990	982.327		2.628.408	
1995	1.140.720	2	3.038.733	2,45
1998	1.702.121	29	3.446.405	4,94
1999	1.775.753	4	3.362.854	-2,42
2000	1.557.667	-12	3.403.030	1,19
2001	1.518.460	-3	3.156.498	-7,24
2002	2.022.893	33	2.898.189	-8,18

Fuentes: Elaboración propia en base a datos del Anuario Estadístico 2003 Provincia de Catamarca, pp. 407-408, y del Anuario Estadístico Provincia de Tucumán 2004.

A comienzos de la década de 1980, la economía de Catamarca se encontraba muy rezagada con respecto a Tucumán. Si bien esa diferencia persistió, se fue reduciendo con los años debido al mayor crecimiento de la economía catamarqueña.

En aquellos años ambas provincias sufrieron varios períodos de caída en la actividad económica. Sin embargo, en 1989 el PBG catamarqueño mostraba un mayor tamaño que en 1980, situación distinta a la de Tucumán cuya economía experimentó en ese período un notorio retroceso.

Por su parte, en los '90 tanto Catamarca como Tucumán tuvieron un crecimiento económico hasta el año 1998, y una caída de la actividad económica a partir de 1999. El elevado crecimiento que tuvo la economía catamarqueña en los años 1998 y 2002 se relaciona con la puesta en marcha del proyecto minero Bajo de La Alumbra a partir del año 1996.

A pesar del crecimiento de los años 90, diversas actividades tradicionales de Catamarca y Tucumán orientadas al mercado interno fueron víctimas de los cambios económicos que caracterizaron la nueva orientación económica. La apertura económica y la desregulación estatal produjeron crisis importantes en esas producciones. Sin embargo, otras actividades, que tuvieron acceso al mercado externo, experimentaron una notable expansión, como son los casos de la producción citrícola en Tucumán o de la producción olivícola en Catamarca.

Por último, cabe destacar que ambas economías siguieron teniendo una participación marginal en la estructura productiva nacional a fines del período bajo estudio. En el 2002 la economía catamarqueña representaba el 0,9% del PBI argentino mientras que Tucumán había reducido su participación al 1,2%⁹.

La composición del PBG de Catamarca y Tucumán en el período 1980-2002

Al analizar la evolución de los distintos sectores que componen las economías mencionadas, también hay diferencias importantes entre el caso tucumano y el Catamarqueño. La tabla n° 3 muestra la composición del PBG de Catamarca en distintos momentos del período bajo estudio.

Sectores	1980	1985	1988	1989	1990	1995	1998	2002
Agricultura, Caza, etc.	16	16	13	13	6	5	3	3
Minas y Canteras	4	2	2	2	1	1	17	38
Sector Primario	20	18	15	15	7	6	20	41
Industria Manufacturera	16	23	29	22	21	22	19	9
Electricidad, Gas y Agua	3	2	2	2	3	2	2	3
Construcción	13	4	8	5	6	3	4	1
Sector Secundario	32	29	39	29	30	27	25	13
Comercio	7	8	7	5	7	9	8	7
Transporte	3	3	3	3	2	3	4	3
Servicios Financieros	4	3	2	2	19	20	16	14
Servicios	34	39	34	46	35	35	25	21
Sector Terciario	48	53	46	56	63	67	53	45
TOTAL PBG	100							

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Consejo Federal de Inversiones.

⁹ Datos del Consejo Federal de Inversiones.

Como se aprecia, hasta el año 1995 hubo un retroceso notable del sector primario y un incremento del sector terciario, mientras que el sector secundario logró mantener su importancia relativa. En los últimos años del período, el sector primario adquirió mayor protagonismo fruto no de las actividades agropecuarias, cuyo peso siguió disminuyendo, sino de la expansión de la actividad minera.

En los '80 la industria manufacturera de Catamarca cobró mayor importancia dentro de la estructura económica. En aquellos años en esta provincia, la industria fue beneficiada por una Ley de Promoción Industrial¹⁰. También el sector servicios, que engloba a la actividad del sector público, adquirió un mayor peso hasta mediados de la década de 1990. Tal vez este último fenómeno esté relacionado por un lado con el crecimiento del empleo en el sector público. En 1983 había 16.887 empleados públicos en Catamarca¹¹. Diez años después esa cifra era de 23.257¹². En el 2002, la provincia contaba con 24.212 empleados de la Administración Pública y 7.826 empleados municipales¹³.

En aquellos años hubo un fenómeno de desindustrialización que produjo la quiebra y el cierre de numerosas pequeñas y medianas industrias. A su vez, grandes establecimientos económicos tercerizaron varias de sus actividades dando lugar al proceso de tercerización que contribuyó en el crecimiento del sector servicios.

Lo señalado explica la menor participación de la industria manufacturera a partir de mediados de los '90, y el elevado peso que tuvo el sector terciario en la estructura económica catamarqueña durante este período.

La tabla n° 4 muestra la composición del PBG de Tucumán en diferentes momentos del período 1980-2002. En la misma se evidencia un retroceso en la participación del sector primario hasta el año 1998 como consecuencia de la menor participación de las actividades agropecuarias. En el período de la última recesión, las mismas recuperaron parte de la importancia que tenían dentro de la estructura productiva a comienzos de los '80. Por su parte, el peso de la industria manufacturera fue menor en la década de 1990 que en los años 80, y es lo que explica, junto al retroceso de la construcción, la menor participación del sector secundario a fines del período bajo estudio.

¹⁰ En aquellos años Catamarca formó parte del conjunto de provincias elegidas como destino de la política de promoción industrial del gobierno nacional. Esta última tenía como fin lograr el desembarco de inversiones en distintas regiones geográficas que poseían históricamente un importante nivel de atraso económico.

¹¹ La Nación, 24/10/1987 (Manzanal y Rofman, 1989: 54).

¹² Base de datos de la Secretaría de Asistencia para la Reforma Económica Provincial, Tomo II, 1995 (Panaia, 2000).

¹³ Dirección Provincial de Estadísticas y Censos, Anuario Estadístico 2003, Provincia de Catamarca, pp. 385 y 386.

Tabla n° 4: Participación de las actividades económicas en el PBG de Tucumán (1980-2002)

Sectores	1980	1985	1988	1989	1990	1995	1998	2002
Agricultura, Caza, etc.	15	14	12	10	9	8	9	13
Minas y Canteras	0	0	0	0	0	1	1	2
Sector Primario	15	14	12	10	9	9	10	15
Industria Manufacturera	31	31	36	30	18	19	21	18
Electricidad, Gas y Agua	3	4	4	4	4	4	3	3
Construcción	8	6	5	6	2	3	4	2
Sector Secundario	42	41	45	40	24	26	28	23
Comercio	14	13	12	12	15	13	16	9
Transporte	9	12	11	14	11	8	8	9
Servicios Financieros	4	2	2	2	14	14	14	15
Servicios	16	18	18	22	28	29	25	29
Sector Terciario	43	45	43	50	68	64	63	62
Total	100							

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Consejo Federal de Inversiones.

El hecho de que durante la década de 1990 el sector manufacturero de Tucumán haya conservado su peso en la estructura productiva, y que el sector agrícola haya incrementado el suyo a partir de 1998, se relaciona por un lado, con la importancia que siguió conservando la actividad azucarera en la provincia, y por el otro, con el desarrollo que tuvo en esos años la actividad citrícola.

En cuanto al sector terciario, incrementó su importancia debido a la tercerización que se produjo de numerosas actividades y también por el mayor peso del sector servicios, vinculado a las actividades del sector público. En efecto, mientras que en 1983 había en Tucumán 33.609¹⁴ empleados estatales, en 1993 esa cifra había ascendido a 42.344¹⁵. En el 2002 el personal de la Administración Provincial llegaba a 47.426 empleados¹⁶.

En síntesis, en ambas provincias las actividades vinculadas a los servicios incrementaron su participación, mientras que el sector manufacturero sufrió el proceso inverso. En cuanto al sector primario, logró recuperar su peso en la actividad económica de Tucumán, mientras que adquirió una notable importancia en la estructura productiva de Catamarca fruto de la expansión minera.

¹⁴ La Nación, 24/10/1987 (Manzanal y Rofman, 1989: 54).

¹⁵ Base de datos de la Secretaría de Asistencia para la Reforma Económica Provincial, Tomo II, 1995 (Panaia, 2000).

¹⁶ Dirección de Estadísticas de la provincia de Tucumán, Anuario Estadístico 2004.

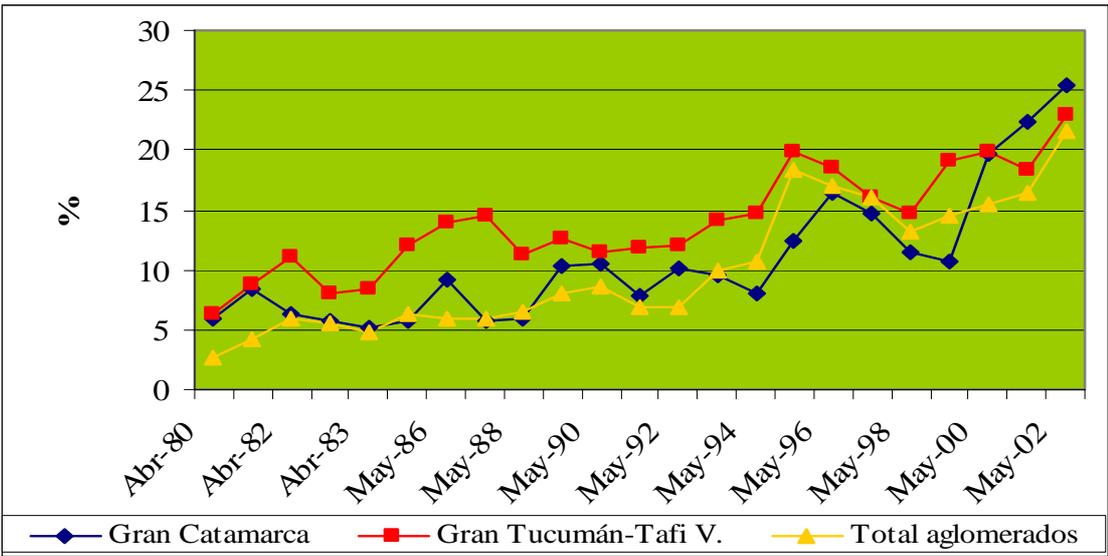
Las economías de Tucumán y Catamarca, a pesar del crecimiento económico que experimentaron en los '90, carecieron de un desarrollo productivo de gran envergadura. En ambos casos las actividades vinculadas a los servicios tuvieron preeminencia por sobre las que componían la producción de bienes. Tanto el sector agropecuario como la industria manufacturera de ambas economías perdieron peso en las respectivas estructuras productivas. A su vez, el hecho de que en el 2002 solamente la actividad minera represente el 40% de la economía catamarqueña a fines del período considerado, está indicando el atraso que todavía caracteriza al resto de las actividades. En cuanto a Tucumán, el sector servicios mostraba una participación superior al sector manufacturero, siendo que dicha provincia concentraba muchas de las grandes industrias de la región.

La población con problemas de empleo en Catamarca y Tucumán (1980-2002)

Del estancamiento económico de los '80, el PBI pasó a reflejar un crecimiento en la década siguiente hasta 1998. Sin embargo, en todo el período hubo numerosas actividades que sufrieron crisis profundas, llegando incluso a desaparecer. Ello explica que, con independencia de la fase del ciclo económico en que se encontró la economía, los problemas de empleo se incrementaron de manera continua en el país.

Tanto Catamarca como Tucumán fueron parte del proceso descrito, como se aprecia en el gráfico n° 1.

Gráfico N° 1: Tasas de Desocupación en el Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafi Viejo (1980-2002)



Fuente: INDEC, Encuestas Permanentes de Hogares.

En el gráfico se aprecia la mayor desocupación del Gran Tucumán-Tafi Viejo en comparación con el promedio del conjunto de los aglomerados. Lo mismo aconteció con el Gran Catamarca, con excepción del período 1993-1999 en donde tuvo una tasa de desempleo inferior al promedio nacional.

Si bien la desocupación creció en los tres casos analizados, el incremento fue más intenso a partir de mediados de los '90, luego de la denominada crisis del Tequila, y con la recesión iniciada en 1999.

También hasta mediados de la década de 1990 la brecha en cuanto a la desocupación del Gran Tucumán-Tafi Viejo y el promedio nacional era notoria. Con posterioridad, esa distancia se fue acortando como fruto de las mayores tasas de desempleo del promedio del conjunto de los aglomerados.

A comienzos de los '80 los dos aglomerados considerados poseían el 6% de la PEA desocupada. Luego el desempleo creció más rápidamente en el aglomerado tucumano llegando a superar el 10% a partir de 1985. En el caso del Gran Catamarca, la tasa de desocupación alcanzó los dos dígitos a fines de la década de 1980.

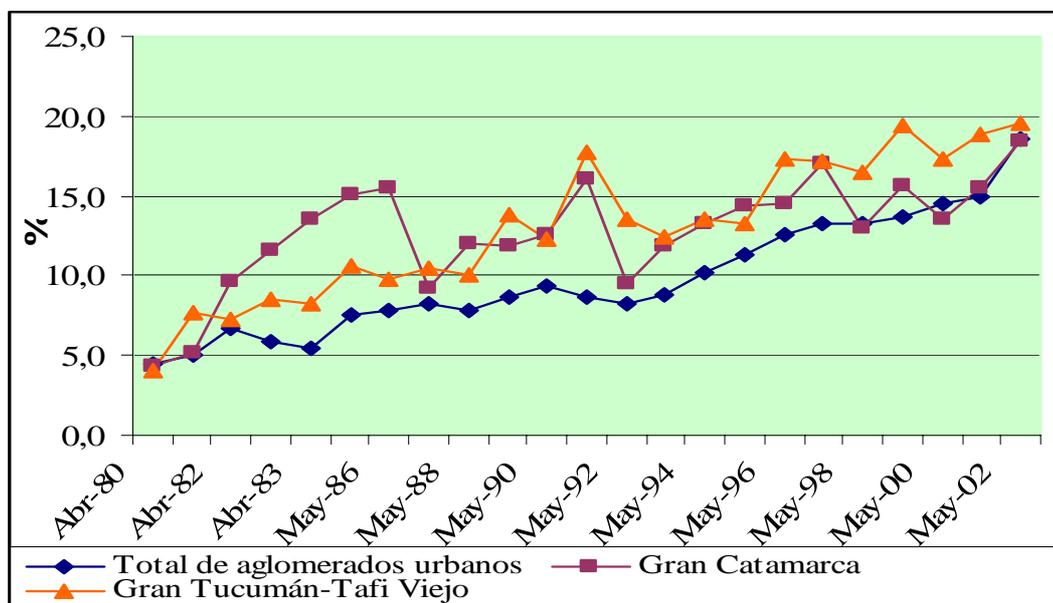
En los '90 la desocupación se duplicó en ambos aglomerados. Mientras que en 1990 la misma afectaba al 10% de la PEA del Gran Tucumán-Tafi Viejo y del Gran Catamarca, a fines del período bajo estudio la tasa de desempleo era superior al 20% en ambos casos. Asimismo, durante la última recesión económica la desocupación creció de manera pronunciada en el Gran Catamarca, teniendo este aglomerado un porcentaje mayor de PEA con respecto a la situación del Gran Tucumán-Tafi Viejo en los años 2001 y 2002.

El gráfico n° 2 muestra la evolución de la subocupación en el Gran Catamarca, el Gran Tucumán-Tafi Viejo, y la existente para el total de aglomerados del país. En el mismo se aprecia que a comienzos de los '80 los aglomerados tucumano y catamarqueño tenían un 4% de la PEA subocupada, valor similar al existente a nivel del conjunto de los aglomerados. Luego, ambos aglomerados mostraron un crecimiento del subempleo mayor que el acontecido a nivel nacional. Finalmente, la subocupación promedio del total de aglomerados creció aceleradamente entre el 2001 y el 2002, alcanzando en este último año un valor similar al existente para los casos de Tucumán y Catamarca (20% de la PEA aproximadamente).

Los dos aglomerados bajo estudio tuvieron valores cercanos en las dos décadas analizadas, con excepción de los períodos 1982-1986, en donde la subocupación afectó más al Gran Catamarca, y 1998-2002 en donde el Gran Tucumán-Tafi Viejo experimentó un mayor subempleo. En ambos casos la subocupación prácticamente se triplicó en los '80 pasando del 4% de la PEA a valores cercanos al 12% en el año 1989, creciendo nuevamente en la década

de 1990, hasta llegar a afectar casi el 20% de la PEA tanto en el Gran Tucumán-Tafi Viejo como en el Gran Catamarca.

Gráfico N° 2: Tasas de Subocupación en el Gran Catamarca y Gran Tucumán-Tafi Viejo (1980-1989)



Fuente: INDEC, Encuestas Permanentes de Hogares.

El incremento de la desocupación y la subocupación explican el mayor porcentaje de población con problemas de empleo en los aglomerados considerados. En éstos, cerca del 10% de la PEA tenía problemas laborales en 1980, mientras que en el 2002 ese valor superaba el 40% en ambos casos. Hasta el año 1998 el Gran Tucumán-Tafi Viejo tuvo un porcentaje mayor de población con problemas de empleo que el Gran Catamarca. Esta relación se invirtió en el 2002 fruto del agravamiento en la desocupación que sufrió el aglomerado catamarqueño durante la última recesión económica.

En el deterioro laboral señalado influyó la orientación económica que prevaleció en la década de 1990, la cuál ocasionó profundas crisis en numerosas actividades. La apertura económica, realizada en el marco de una paridad cambiaria caracterizada por la sobrevaluación del peso, encareció muchos de los productos nacionales en el mercado internacional. A su vez, las relaciones entre los diferentes participantes de diversas producciones fueron alteradas por la desregulación estatal de dichas actividades, produciendo así una pérdida en la participación de los sectores más débiles de cada una de ellas. El cierre

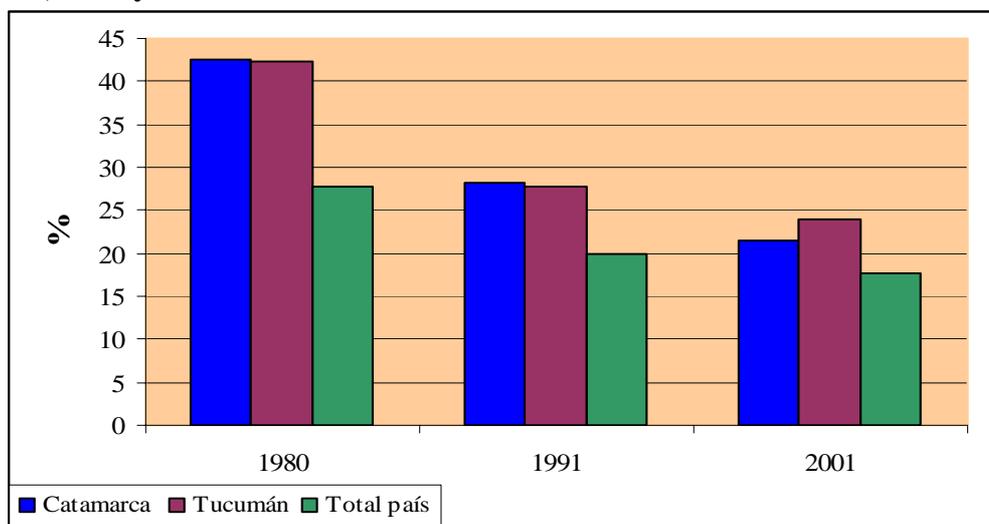
de numerosas pequeñas y medianas industrias o comercios¹⁷, o bien, el avance de los grandes grupos económicos y grandes productores rurales en detrimento de los pequeños y medianos productores¹⁸, son expresiones del proceso mencionado. A ello se suma el aumento que hubo en la mecanización de la cosecha en diversas producciones agrícolas de la zona¹⁹, lo cuál también contribuyó al incremento del desempleo.

En síntesis tanto la PEA del aglomerado catamarqueño como la del Gran Tucumán-Tafi Viejo sufrió en el período 1980-2002 un profundo agravamiento de sus problemas de empleo, reflejado ello en el notable incremento de la desocupación y subocupación.

La población con necesidades básicas insatisfechas (NBI)

El criterio de las NBI está asociado a la pobreza estructural debido a que las variables que toma en cuenta varían en el largo plazo. Teniendo en cuenta ello, el gráfico n° 3 muestra el porcentaje de población con NBI existentes en Catamarca, Tucumán y la Argentina en los años 1980, 1991 y 2001.

Gráfico N° 3: Porcentaje de Población con NBI en Catamarca, Tucumán y total del país. Años 1980, 1991 y 2001



Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas, 1980, 1991 y 2001.

¹⁷ Entre 1990 y marzo de 1996 cerró el 9,5% de los locales comerciales existentes en la ciudad de Tucumán” (La Gaceta, 27/10/1996: 13.).

¹⁸ En Tucumán entre los años 1988 y 2002 desaparecieron el 41% de los pequeños productores de caña y el 64% de los productores medianos. En el caso de las explotaciones empresariales, si bien su número se redujo en un 69%, las que sobrevivieron acapararon un 5,73% más de tierras (Datos del Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán, en LA GACETA, 2/11/2003, 3° Sección: 4). Por lo tanto hubo un proceso de concentración y centralización en la actividad cañera de la provincia en la década de 1990.

¹⁹ En la actividad azucarera, “desde 1991 utilizan sistemas semimecánicos y mecánicos de recolección que redundan en mayores rendimientos, lo que ayuda a la concentración de la tierra. Más del 50% de los productores tienen menos de 10 ha...” (Barsky y Gelman, 2001: 403).

Mientras que en 1980 Tucumán y Catamarca poseían valores superiores al 40% de la población con NBI en 1980, el promedio nacional estaba por debajo del 30%. En el 2001 la distancia entre los promedios señalados se redujo, situándose el porcentaje de población afectada en los tres casos por debajo del 25%. Sin embargo, en todo el período Catamarca y Tucumán mantuvieron un porcentaje de población afectada superior al promedio nacional.

Tanto en 1980 como en el año 1991, Catamarca y Tucumán tuvieron prácticamente el mismo porcentaje de población con NBI. Sin embargo, ya en el 2001 se evidencia la mejor situación relativa de Catamarca, teniendo esta el 21,5% de su población afectada, mientras que en Tucumán ese valor llegaba al 23,9%. De esa manera, Catamarca mostraba una disminución mayor de la población con NBI en el período.

Si bien el gráfico anterior está reflejando un pronunciado descenso de la población con NBI, es importante destacar que este criterio de medición de la pobreza presenta serias limitaciones. En primer lugar, no contempla la situación de los denominados “nuevos pobres”, grupo conformado por aquellas personas que debido a una caída de su poder adquisitivo, se han incorporado al mundo de la pobreza. Asimismo, los indicadores seleccionados poseen un alcance restringido puesto que hacen referencia a las características de la vivienda, la situación escolar o la carga familiar por ingreso, mientras que no se tiene en cuenta necesidades esenciales como ser la alimentación, la salud o la vestimenta. Por último, este método tiende a subestimar la pobreza crónica urbana ya que al considerar el grado de carencia de cada indicador que se utilizaría como parámetro, se fijaron niveles de privación tan críticos que tienden a excluir a los pobres urbanos.

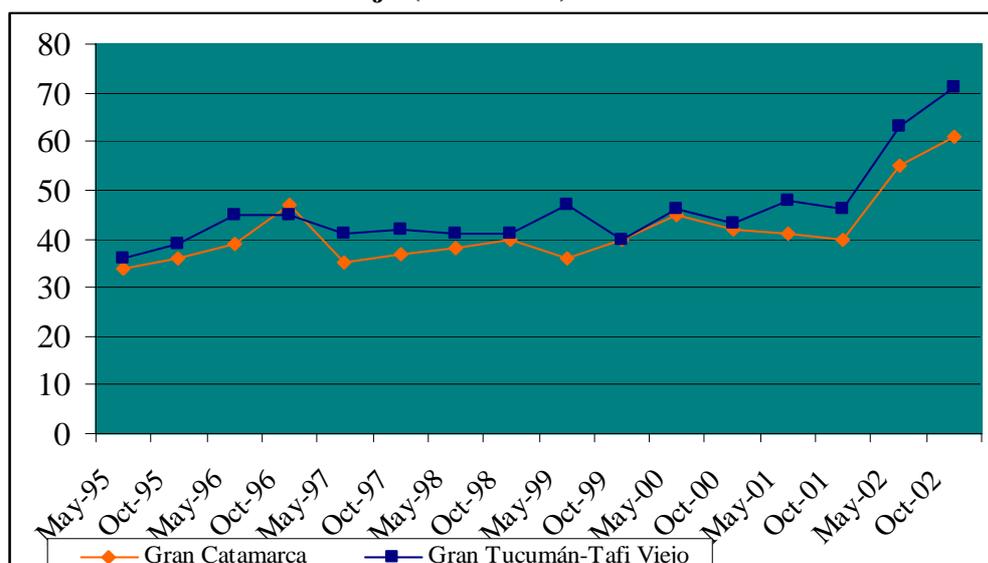
Por las limitaciones expuestas se puede afirmar que, a pesar de la disminución que hubo en la población con NBI entre 1980 y el 2001 en las provincias bajo estudio, ello no puede traducirse como una disminución de la pobreza. La situación real de carencias de una población no es percibida por los indicadores que componen esta metodología.

La población bajo la línea de pobreza

El criterio de la línea de pobreza se vincula sobre todo con la pobreza reciente. El mismo, que comenzó a aplicarse en los aglomerados más importantes del país a partir del año 1995, no permite conocer la pobreza que sufren las poblaciones que habitan distintas zonas de un territorio provincial puesto que su medición se efectúa solamente en el área urbana más importante.

Teniendo presente el período 1995-2002, el gráfico n° 4 muestra el aumento que hubo en la población bajo la línea de pobreza en el Gran Tucumán-Tafi Viejo y el Gran Catamarca.

Gráfico N° 4: Porcentaje de población bajo la línea de pobreza en el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafi Viejo (1995-2002)

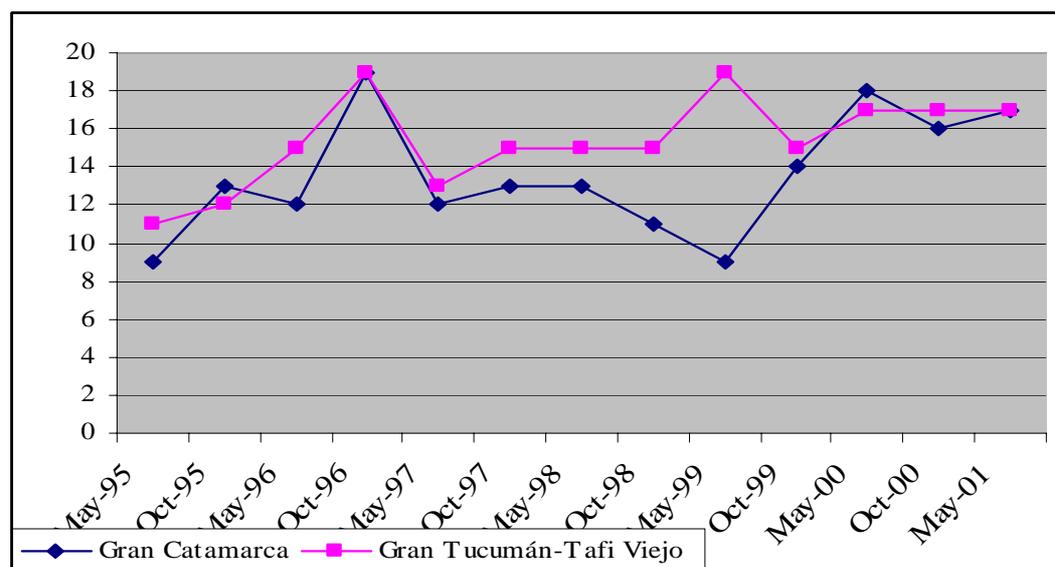


Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Mientras que en 1995 ambos aglomerados considerados tenían un porcentaje cercano al 35% de población bajo la línea de pobreza, en el 2002 el Gran Tucumán-Tafi Viejo tenía un porcentaje superior de pobreza que el Gran Catamarca (71% y 61% respectivamente).

La población indigente casi se duplicó en el período 1995-2002 en ambos aglomerados, como lo muestra el gráfico n° 5.

Gráfico N° 5: Porcentaje de población bajo la línea de indigencia en el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafi Viejo (1995-2002)



Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Mientras que en 1995 el Gran Catamarca y el Gran Tucumán-Tafi Viejo tenían un 10% de la población bajo la línea de indigencia, en octubre del año 2002 la población que no alcanzaba a cubrir la canasta básica de alimentos en los aglomerados mencionados era del 17% y el 18% respectivamente.

En síntesis, se puede afirmar que, en un contexto de crecimiento de la pobreza y la indigencia en el aglomerado principal de ambas provincias, la población del Gran Tucumán-Tafi Viejo sufrió un mayor deterioro que la perteneciente al Gran Catamarca.

El IPMH en Catamarca y Tucumán

El IPMH permite conocer la incidencia de la pobreza a través de la sumatoria de los hogares que poseen algún tipo de privación, ya sea de recursos corrientes, patrimonial, o convergente. Pero más importante aún es el hecho de que esta metodología brinda un indicador de la intensidad de la pobreza, la cuál se expresa a través del peso relativo que los hogares con privación convergente poseen en el total de hogares con privación. Este último aspecto es de gran importancia puesto que constituye un avance respecto de los métodos que se limitan a examinar la incidencia de la pobreza, como es el caso del criterio de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) o de la línea de pobreza.

Otra cuestión que distingue el IPMH de los métodos de medición de la pobreza antes señalados, es la consideración de variables vinculadas a la pobreza estructural y a la pobreza coyuntural. De esta forma, se puede conocer no sólo el porcentaje de población afectada por cada tipo de pobreza, sino también el conjunto de personas que sufren ambos tipos de carencias, superando así las limitaciones del método de las NBI que considera sólo la pobreza estructural, o las del criterio de la línea de pobreza, vinculado sobre todo a la pobreza reciente.

Por último, éste método sobresale por la posibilidad que brinda de realizar estudios en unidades espaciales con distintos niveles de desagregación geográfica. Es decir que el IPMH expresa un avance en cuanto a la comparación espacial de la pobreza.

La tabla n° 5 muestra el porcentaje de hogares comprendidos en cada una de las categorías del IPMH en los distintos departamentos de Catamarca. Se puede observar que los departamentos Capital, Fray M. Esquiú y Valle Viejo, que agrupan el 52,8% de los hogares catamarqueños²⁰, poseen un porcentaje de hogares sin privación superior al promedio provincial. Por el contrario, los departamentos Ancasti, Antofagasta de la Sierra, El Alto, y Tinogasta, que representan el 9,6% de los hogares provinciales, tienen más del 70% de sus

²⁰ Todos los datos de este apartado pertenecen al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

hogares afectados con algún tipo de privación. Por su parte, Belén, Santa María y Santa Rosa, que comprenden el 16,7% de los hogares de Catamarca, tienen casi el 70% de sus hogares afectados con alguna clase de privación.

Tabla n° 5: Porcentaje de hogares de Catamarca por categoría del IPMH, por departamento – Año 2001				
Departamento	Sin privación	Solo de recursos corrientes	Solo patrimonial	Convergente
Ambato	37,48	11,55	35,45	15,52
Ancasti	17,95	3,99	43,09	34,97
Andalgalá	41,67	13,28	22,52	22,54
Antof. de la Sierra	1,76	0,88	53,53	43,82
Belén	30,07	9,88	28,97	31,09
Capayan	35,59	16,33	22,96	25,13
Capital	65,96	16,47	8,99	8,59
El Alto	21,07	7,27	36,67	34,98
Fray M. Esquiú	57,64	15,89	17,09	9,39
La Paz	35,00	14,16	22,82	28,02
Paclín	43,21	13,96	27,53	15,30
Pomán	34,47	10,01	29,21	26,30
Santa María	31,98	9,67	32,06	26,29
Santa Rosa	30,06	15,58	23,91	30,45
Tinogasta	24,14	7,32	38,28	30,26
Valle Viejo	58,30	16,62	14,56	10,52
Total Provincial	49,11	13,98	19,22	17,69

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

En el caso de la privación patrimonial o convergente hay que destacar, por el peso importante que poseen en el conjunto de hogares de la provincia, la situación de Belén, Santa María, Tinogasta, y La Paz, los cuales poseen un porcentaje importante de hogares afectados.

Con respecto a Tucumán, la distribución de los hogares de cada departamento en las diferentes categorías del IPMH se refleja en la tabla n° 6. Se aprecia que solamente los departamentos Capital y Yerba Buena, que concentran el 46,3% de los hogares tucumanos, poseen un porcentaje de hogares sin privación superior al promedio provincial. Chicligasta, Alberdi, y Tafi Viejo, que comprenden el 15,4% de los hogares provinciales, poseen un valor cercano al promedio de la provincia. El resto de los departamentos, que concentran el 38,3% de los hogares de Tucumán, poseen el 70% (o un porcentaje mayor) de los mismos afectados por alguna clase de privación.

Tabla n° 6: Porcentaje de hogares de Tucumán por categoría del IPMH, por departamento – Año 2001.				
	Sin privación	Solo de recursos corrientes	Solo patrimonial	Convergente
Burruyacú	13,19	7,66	32,60	46,56
Cruz Alta	28,26	15,22	21,75	34,78
Chicligasta	35,13	12,89	21,85	30,14
Famailá	26,02	13,98	22,25	37,75
Graneros	13,71	7,51	26,11	52,67
Juan B. Alberdi	36,99	16,69	17,52	28,79
La Cocha	20,47	10,61	29,74	39,18
Leales	23,27	13,92	22,83	39,98
Lules	31,19	15,45	23,18	30,18
Monteros	31,50	15,16	20,32	33,02
Río Chico	28,87	16,35	18,72	36,06
Capital	53,45	14,59	14,69	17,27
Simoca	16,50	8,39	25,22	49,89
Tafi del Valle	18,32	7,59	35,26	38,83
Tafi Viejo	40,18	14,43	20,47	24,93
Trancas	22,70	9,09	31,07	37,14
Yerba Buena	57,08	11,21	15,89	15,82
Total Provincial	40,62	13,97	19,01	26,41

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

Tomando los porcentajes existentes para el total provincial en ambas tablas se evidencia la mejor situación relativa de Catamarca. Ésta poseía en el 2001 casi el 50% de los hogares sin privación, mientras que en Tucumán ese porcentaje disminuía 10 puntos. Ambas provincias tenían el mismo porcentaje de hogares con privación de recursos corrientes y con privación patrimonial. Sin embargo, el 26,4% de los hogares tucumanos sufría ambos tipos de privaciones mientras que en el caso catamarqueño ese porcentaje se situaba por debajo del 20%.

Tucumán no sólo tenía un mayor porcentaje de hogares con privaciones que el existente en Catamarca sino que también poseía una pobreza más profunda o aguda, como lo refleja el indicador de intensidad de la tabla n° 7. En la misma se aprecia que en ningún departamento de Catamarca los hogares con mayores privaciones representan más del 45% de los hogares pobres, situándose dicho porcentaje por encima del 25% en todos los casos. Por el contrario, son muy pocos los departamentos tucumanos que poseen un porcentaje inferior al 45% de hogares con mayores privaciones. El hecho de que sean éstos los de mayor peso demográfico, explica que el promedio provincial se sitúe en un 44%.

Tabla n° 7: Incidencia e intensidad de la pobreza en Catamarca y Tucumán. Año 2001

CATAMARCA			TUCUMAN		
Departamento	Incidencia	Intensidad	Departamento	Incidencia	Intensidad
			Burruyacú	0,87	0,54
Ambato	0,63	0,25	Cruz Alta	0,72	0,48
Ancasti	0,82	0,43	Chicligasta	0,65	0,46
Andalgalá	0,58	0,39	Famaillá	0,74	0,51
Antof. De la Sierra	0,98	0,45	Graneros	0,86	0,61
Belén	0,70	0,44	Juan B. Alberdi	0,63	0,46
Capayan	0,64	0,39	La Cocha	0,80	0,49
Capital	0,34	0,25	Leales	0,77	0,52
El Alto	0,79	0,44	Lules	0,69	0,44
Fray M. Esquiú	0,42	0,22	Monteros	0,69	0,48
La Paz	0,65	0,43	Rio Chico	0,71	0,51
Paclín	0,57	0,27	Capital	0,47	0,37
Pomán	0,66	0,40	Simoca	0,84	0,60
Santa María	0,68	0,39	Tafi del Valle	0,82	0,48
Santa Rosa	0,70	0,44	Tafi Viejo	0,60	0,42
Tinogasta	0,76	0,40	Trancas	0,77	0,48
Valle Viejo	0,42	0,25	Yerba Buena	0,43	0,37
Total Provincial	0,51	0,35	Total Provincial	0,59	0,44

Fuente: Elaboración propia en base a las tablas n° 6 y 7.

En síntesis, el IPMH refleja niveles de privación más que preocupantes en ambas provincias bajo estudio. Tanto Catamarca como Tucumán poseían en el año 2001 más del 50% de los hogares pobres según esta metodología. Sin embargo, la pobreza afectaba más a Tucumán tanto en su incidencia como en su profundidad. Existía en esta última región un mayor número de hogares con privaciones, siendo éstas de mayor intensidad también. Por ello, mientras que Catamarca era el área con menor pobreza del NGA, Tucumán formaba parte del conjunto de provincias con niveles críticos a comienzos del siglo XXI.

Aspectos sociales vinculados a la pobreza

Existen diversos aspectos de la realidad social que complementan el estudio de la pobreza. Desde la perspectiva de Amartya Sen, la pobreza está asociada a la falta de capacidades²¹ más que a la carencia de bienes y servicios. Desde ese enfoque, el nivel educativo y las condiciones sanitarias de una población, son realidades a tener en cuenta como condicionantes de las capacidades de los individuos.

²¹ El concepto de capacidades alude a la habilidad de las personas para alcanzar determinadas condiciones de vida. Es decir, que hacen referencia a las facultades e impedimentos que poseen para adquirir los bienes.

En el marco de lo expuesto, se puede afirmar que existe un vínculo entre el deterioro social y los niveles críticos en materia de salud, educación, y las carencias de infraestructura en las viviendas que sufre una población. Dicha relación se produce en el marco de un proceso de retroalimentación en el cuál la pobreza y los otros aspectos mencionados se influyen mutuamente.

Es importante destacar, teniendo en cuenta la relación mencionada, que el IPMH incorporó en su elaboración aspectos vinculados al nivel educativo y a las características de las viviendas de la población²². Sin embargo, por la importancia que poseen, una referencia explícita de los mismos permite una mayor comprensión del fenómeno social estudiado.

En el plano educativo, la tabla n° 8 muestra la población de 10 años o más analfabeta existente en Catamarca, Tucumán, y la Argentina.

Tabla n° 8: Población de 10 años o más analfabeta en Catamarca, Tucumán y la Argentina. Años 1980, 1991 y 2001			
	1980	1991	2001
Región	%	%	%
Catamarca	8,1	4,5	2,9
Tucumán	8,4	5,0	3,6
Argentina	5,8	3,7	2,6

Fuente: Censos Nacionales de Población, 1980, 1991 y 2001.

Se aprecia que ambas provincias poseen una tasa de analfabetismo superior a la existente a nivel nacional. En los tres casos hubo un descenso mayor en la década de 1980 que en los años 90. Asimismo, Catamarca muestra en los tres momentos de referencia un porcentaje menor de analfabetismo que Tucumán, y un descenso más pronunciado del mismo.

En cuanto a la salud, la siguiente tabla refleja la evolución de la mortalidad infantil en las provincias bajo estudio en diferentes momentos del período bajo estudio.

Tabla n° 9: Tasa de mortalidad infantil en Catamarca, Tucumán y La Argentina. 1980-2002								
	1980	1985	1990	1998	1999	2000	2001	2002
Catamarca	41,9	-	34,6	21,2	18,3	19,0	15,6	20,7
Tucumán	42	29,2	28,5	19,9	22,5	23,6	24,5	
total País	33,2	26,2	25,6	19,1	17,6	16,6	16,3	16,8

Fuente: Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. Dir. de Estadísticas e información de Salud (DEIS), en Anuario Estadístico de la Rep. Argentina, 2005

²² Ver nota al pie n° 6.

Nuevamente ninguna de las dos provincias se encuentra en una situación más favorable que el promedio nacional. Durante los años 80 hubo un mayor descenso de la mortalidad infantil en Tucumán. Sin embargo, en la década de 1990 la caída en dicha tasa es más pronunciada en el caso catamarqueño. A ello se suma el hecho de que en el período de la última recesión económica Tucumán sufre un incremento importante en la mortalidad infantil. Por ello, Catamarca es quien aparece mejor posicionada a fines del período bajo estudio.

Otro indicador de la salud de la población, es el porcentaje de la misma que no posee ningún tipo de cobertura sanitaria, como ser una obra social. La tabla siguiente muestra dicho valor para el caso de Catamarca y Tucumán entre los años 1991 y 2001.

	1991	2001
Catamarca	36,3	45
Tucumán	34,9	48,2

Fuente: Censos Nacionales de Población, 1991 y 2001.

Mientras que a comienzos de la década de 1990 Tucumán posee un menor porcentaje de población sin cobertura de salud que Catamarca, esta relación se invierte diez años después. De cualquier forma, el hecho de que dicho porcentaje haya aumentado en las dos provincias, llegando a comienzos del siglo XXI con casi el 50% de la población sin cobertura de salud, es una expresión del deterioro de las condiciones de vida que tuvo lugar tanto en Catamarca como en Tucumán en los años 90.

Por último, la tabla n° 11 muestra el porcentaje de viviendas deficitarias que había en Catamarca y Tucumán en 1980, 1991 y 2001.

	Viviendas Deficitarias*			Casas Tipo B**			Viviendas Precarias***		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001
Catamarca	57,1	44,5	32,7	22,4	32,9	26,5	34,8	11,6	6,2
Tucumán	52,7	41,7	35,5	32,9	28,3	26,7	19,8	13,4	8,8
País	28,8	25,2	21,9	16,1	16,8	15,6	12,7	8,5	6,3

* Se componen de las casas tipo B y de las Viviendas Precarias
 ** Son las que cumplen al menos una de las siguientes condiciones: a) no tiene provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, b) no dispone de retrete con descarga de agua, c) tiene piso de tierra u otro precario.
 *** Incluye ranchos o casillas, los hogares en casas de inquilinato, los locales no construidos para habitación y las viviendas móviles. No se consideraron los hoteles y pensiones.
 Fuente: Censos Nacionales de Población Y Viviendas, 1980, 1991 y 2001.

Tanto Catamarca como Tucumán poseen un porcentaje muy superior al promedio nacional de viviendas deficitarias, aunque la distancia con respecto al porcentaje del país se fue reduciendo hacia el 2001. Por su parte, si bien Catamarca muestra un porcentaje de viviendas afectadas superior al de Tucumán a comienzos de la década de 1980, esta relación se invierte en el 2001. En ello influyó el descenso notable de las denominadas viviendas precarias en Catamarca.

En síntesis, se puede afirmar que en el período 1980-2002 ambas provincias mostraban niveles críticos en materia de salud, educación y vivienda, teniendo las mismas una situación de mayor deterioro que el promedio nacional. En ese contexto, Catamarca se situaba en una posición más favorable que la de Tucumán en los aspectos analizados, fenómeno que se vincula de manera directa con lo que acontecía entre ambas provincias en materia de pobreza.

Conclusión

En la ponencia se han señalado comparativamente distintos aspectos socio-económicos de Catamarca y Tucumán, vinculados a la economía, los problemas de empleo, la pobreza y el deterioro social.

En lo económico, una característica compartida por ambas provincias es la participación marginal que tenían en el PBI del país. Asimismo, en ambas economías el sector terciario adquirió un mayor peso mientras que la industria manufacturera tuvo un importante retroceso. En cuanto al sector primario, sufrió una disminución en su participación en los '80, pero aumentó su participación en la década de 1990. Esta recuperación fue producto en Catamarca de la expansión de la producción minera, mientras que en Tucumán fue impulsada por el mayor peso de las actividades agropecuarias.

La participación preponderante de las actividades de servicios expresa la ausencia de un desarrollo productivo de relevancia. Tanto en Catamarca como en Tucumán, la industria manufacturera era responsable del 20% del PBG.

El estancamiento económico de los '80 y la orientación económica de la década de 1990 produjo un agravamiento de los problemas de empleo. El incremento de la desocupación y de la subocupación fue un fenómeno compartido por las poblaciones del Gran Tucumán-Tafi Viejo y del Gran Catamarca. En 1980 aproximadamente el 10% de la PEA de estos aglomerados tenía problemas de empleo, mientras que en el 2002 ese porcentaje se ubicaba por encima del 40% en ambos casos. En este proceso de deterioro laboral, los valores

registrados en estas dos áreas fueron superiores al promedio existente para el total de aglomerados del país en todo el período bajo estudio.

En cuanto a la pobreza, si se toma en cuenta el método de las NBI se puede afirmar que en ambas provincias la pobreza estructural disminuyó entre 1980 y el 2001. Sin embargo, por las limitaciones de esta metodología, no se puede concluir que hubo un descenso en la pobreza en Catamarca o Tucumán. En efecto, teniendo presente el criterio de la línea de pobreza o el IPMH, ambas regiones mostraban a fines del período analizado porcentajes elevados de población pobre.

A comienzos del siglo XXI Catamarca poseía niveles de pobreza más reducidos que los existentes en Tucumán. En el 2002 el Gran Tucumán-Tafi Viejo tenía el 71% de su población bajo la línea de pobreza, mientras que en el Gran Catamarca esa cifra llegaba al 61%. A su vez, según el IPMH, la pobreza afectaba al 51% de la población de Catamarca. En cambio el 59% de la población tucumana sufría algún tipo de privación, siendo en ella también más grave la intensidad de la pobreza.

En cuanto a la salud, educación o características de la vivienda, ambas provincias tuvieron en el período 1980-2002 una situación más crítica que el promedio nacional. En ese marco, Catamarca mostraba en los distintos indicadores considerados, porcentajes más bajos que los pertenecientes a Tucumán. Posiblemente, esta mejor posición relativa de Catamarca en aspectos sociales prioritarios como los señalados, haya influido en la situación de menor pobreza con la que esta provincia aparecía a fines del período bajo estudio en la región del NGA.

Siendo Tucumán la provincia que se caracterizó históricamente por tener la estructura productiva de mayor envergadura del NGA, ésta se encuentra en el siglo XXI con un mayor deterioro social que el existente en Catamarca. Por el contrario esta última, que fue conservadora en las transformaciones de sus actividades económicas, aparecía con el menor porcentaje de pobres de toda la región. En ese sentido, futuras investigaciones profundizarán el estudio de los vínculos existentes entre las características económicas y la pobreza de estas provincias, así como de las relaciones entre ésta y otros aspectos del deterioro social, siendo estas acciones parte del proceso de búsqueda de posibles explicaciones que permitan una mayor comprensión acerca de estas realidades socioeconómicas disímiles de Catamarca y Tucumán.

Bibliografía

- Barsky, Osvaldo y Jorge Gelman (2001), *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Mondadori, Buenos Aires.
- Bolsi, Alfredo, Pablo Paolasso y Fernando Longhi (2006), “El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza”, en *Población y Sociedad*, nº 12/13, San Miguel de Tucumán, pp. 227-266.
- Campi, Daniel (1998), *Estado nacional y Desarrollo regional. El Noroeste Argentino y el modelo agroexportador, 1870-1914*, Facultad de Ciencias Económicas de la UNT, Tucumán.
- Denis, P. (1987), *La valoración del país. La República Argentina – 1920*, Solar, Buenos Aires.
- Gatto, Francisco y Oscar Cetrángolo (2003), *Dinámica productiva provincial a fines de los años noventa*, Serie estudios y perspectivas, nº 14, CEPAL, Santiago de Chile.
- Lindenboim, Javier (2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- Jarma, Nora y María B. Ceballos (2005), “Indicadores de privación en los hogares en base a datos censales. Fracciones censales del Gran San Miguel de Tucumán, 2001”, en *Nuestra Facultad*, Año 1, Edición 2, Facultad de Ciencias Económicas de la U.N.T., San Miguel de Tucumán, pp. 6-13.
- Manzanal, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989), *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Buenos Aires.
- Medina, Ramón D. (1989), *Tucumán y su economía azucarera*, Facultad de Ciencias Económicas de la UNT, Tucumán.
- Moori-Koenig, Virginia (2000), “Las reformas estructurales y el sector minero en Argentina”, en Daniel Heymann y Bernardo Kosacoff, *Desempeño económico en un contexto de reformas*, Tomo II, Eudeba, Buenos Aires, pp. 288-323.
- Neffa, Julio (Coord.) (2005), *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, Miño y Dávila, Capital Federal.
- Ortiz de D´Arterio, Julia P. y Pablo C. Paolasso (2005), “Una aproximación al estudio del crecimiento de la población del NOA (1980-2001)”, en *Actas VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Tomo I, INDEC, Buenos Aires, pp. 475-495.
- Panaia, Marta (2000), “El impacto de la crisis fiscal en el trabajo en negro: las provincias de noroeste argentino”, en *Sociologías*, Nº 4, Porto Alegre.
- Rapoport, Mario (2000), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Macchi, Buenos Aires.

- Rofman Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Fuentes

-Consejo Federal de Inversiones, “Las Provincias en Cifras”, en www.cfired.org.ar/esp2/indices/f_biblio.htm

- Diario La Gaceta, ediciones varias.

- Diario El Siglo, 05/09/2005.

- Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Catamarca, Anuario Estadístico 2003, Provincia de Catamarca, S. F. el Valle de Catamarca, 2004.

- Dirección de Estadísticas de la provincia de Tucumán, Anuario Estadístico de la Provincia de Tucumán 2004.

- Dirección de Estadísticas de Tucumán, Anuario Estadístico de la Provincia de Tucumán 2004/2005.

- INDEC, Anuario Estadístico de la República Argentina, 2005.

- INDEC, Censo Nacional de Población y Viviendas, 1980.

- INDEC, Censo Nacional de Población y Viviendas, 1991.

- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001.

- INDEC, Encuestas Permanentes de Hogares.